



Consejo de Promoción  
de la Competitividad

**Saludos, agradecimientos y reflexiones  
6 de Julio 2015**

**Luis Gamboa, Presidente del CPC**

Amigos y amigas:

Es para mí un honor y una gran satisfacción ofrecer unas palabras al final de esta importante presentación de las recomendaciones del Instituto de Desarrollo Coreano, KDI, para fortalecer las capacidades nacionales de Innovación y Encadenamientos productivos.

Agradezco el apoyo institucional para el buen término de esta cooperación técnica, en primer lugar, al Ministerio de Ciencia y Tecnología quien ha fungido como contraparte oficial ante el gobierno de la República de Corea,

a la participación del sector privado en el proceso de consultas y a las universidades públicas de Costa Rica, que nos han ofrecido un apoyo incondicional en este KSP.

Los programas del KSP no son departamentos estancos escogidos al azar.

Este programa de intercambio de conocimientos no es producto de un capricho voluntarioso, ni de una ocurrencia casual, sino que obedece a una lógica interna, discutida a profundidad con el KDI y decidida a partir de los hallazgos del pasado KSP.

Por eso, sus conclusiones son premisas, a su vez, de nuevos estudios, que aterricen estos consejos en proyectos concretos, como el que acabamos de ver.

Queda el CPC enriquecido con las lecciones valiosas que se derivaron de la desafiante experiencia de muchos meses de trabajo con el KDI y con la embajada de la República de Corea. Esta experiencia es un activo institucional que ponemos al servicio del país, conscientes de que así será apreciado.

Y si a Velia le quedó muy claro el sentido de urgencia, a mí lo que más me impresionó fue sobre todo su receta, de planificación de largo plazo, con 10% de diseño y 90% de ejecución y esa capacidad que tienen de atreverse a cometer errores, monitorear los procesos y tener el coraje de rectificar el rumbo.

Vivimos, como pocas veces, un proceso de diálogo público-privado, con avances y retrocesos, como todo lo vivo.

La señora vicepresidenta, que nos acompaña en esta jornada, preside una de las instancias más decisivas del proceso de colaboración con la academia y el sector privado y su presencia le da relevancia a este acto, así como compromete al gobierno en su implementación.

El Consejo Presidencial de Innovación y Gestión del Talento Humano, que doña Ana Helena dirige, se nutrirá de las recomendaciones del KDI que se inscriben, de inmediato, como componente vivo de una enriquecedora discusión nacional, que ya está en curso.

Pero de nada nos servirían los consejos coreanos si no estuviéramos abiertos a la crítica, dispuestos a escuchar consejos y con una real voluntad de hacer cambios que nos urgen.

Ese es el desafío que deja este KSP, y se define de la siguiente manera: entender que las tareas que nos recomienda solo pueden ser llevadas a cabo con un protagonismo colectivo, donde nadie puede quedar por fuera.

Juega en esto un componente de cultura que debemos superar.

Más allá del consejo concreto que hoy nos ofrecen nuestros amigos coreanos, ellos predicán con el ejemplo de una cultura

que sabe trabajar en equipo, con planeamiento de largo plazo, con una dirección muy clara y con estrategias concretas, que nosotros no tenemos.

Somos vasos comunicantes, pero solemos actuar como compartimentos separados.

Vamos en la misma nave, pero cada cual navega por su propio rumbo.

Tenemos brújula, pero no mapas de ruta.

Sabemos lo que necesitamos, pero nos cuesta hacerlo.

Lo inmediato – apagar incendios - domina el panorama, no tenemos perspectivas de largo plazo ni visión holística.

En vez de ver si cada cual se lleva la mejor tajada de un pequeño pastel nacional, debemos trabajar para aumentar el tamaño del pastel.

Pero para eso necesitamos desarrollar un sentido de articulación colectiva, entendiendo que cada actor es un aspa de la triple hélice de esta nave.

Quisiera decirles lo que el país está ya haciendo a partir de los consejos del KSP del año pasado. Pero tristemente, no puedo.

Ese es nuestro mayor escollo. Tenemos una capacidad muy lenta de ejecución. Y sino solo hay que mirar nuestras carreteras. Padecemos de la terrible enfermedad de parálisis por análisis.

Por eso es tan valioso este acompañamiento que nos brinda el KDI, para enseñarnos, también a pasar de la propuesta a la acción, de la acción individual al emprendimiento colectivo, del diseño a la ejecución de proyectos concretos.

Cada uno NO solamente tiene una función propia que cumplir, sino que las mismas tareas individuales no se pueden llevar a cabo de forma aislada.

Es indispensable crear condiciones para entrelazar de una forma dinámica y creativa el protagonismo propio del sector público, privado y académico

Pero soy optimista. Este apoyo técnico que recibimos conjuntamente academia, sector privado y público, es ya una demostración de lo que podemos lograr unidos como protagonistas capaces de articularnos para alimentar el proceso que culmina hoy. El nuevo proceso que también, inicia hoy

¡Ese es el desafío!

¡Muchas Gracias!